



Mientras algunos miran a Trump, China promete un “shock de inversiones” en Perú

Posted on Marzo 16, 2025

Por Sergio Pintado

La naviera china Cosco, principal accionista del megapuerto de Chancay, promete un “shock de inversiones” de empresas chinas y otros países. En diálogo con Sputnik, el economista Jorge Manco afirmó que, a pesar de eso, algunos políticos buscan cuestionar al puerto para alinearse con EEUU.

En sus dos primeros meses de funcionamiento, el megapuerto peruano de Chancay —inaugurado en noviembre de 2024 para conectar de manera directa la costa peruana con el puerto chino de Shanghái— ya superaba las 22.000 toneladas de mercadería movilizadas con un valor total de más de 84 millones de dólares.

Si bien las primeras cifras son auspiciosas, pueden ser tan solo el comienzo. Es que la empresa naviera china Cosco Shipping, socio mayoritario detrás de la terminal, aseguró que Perú podría recibir “un shock de inversiones” desde China y otros países asiáticos como consecuencia del puerto.

Carlos Tejada, gerente general de Cosco Shipping Ports Chancay Perú, dijo al diario peruano El Comercio

que el gigante asiático “está preparando un shock de inversiones alrededor de Chancay” y mencionó a “una planta ensambladora de vehículos eléctricos” o “una planta productora de transformadores” como posibles inversiones en la zona.

De todas maneras, el representante de la empresa condicionó este tipo de inversiones a que el Congreso peruano apruebe la creación de una Zona Económica Especial Privada (ZEEP) en el área donde se encuentra el puerto, exonerando del impuesto a la renta y otros tributos toda actividad que se realice en ella.

Actualmente, hay tres proyectos de ley a estudio del Congreso peruano para declarar a Chancay como una ZEEP, aunque el Congreso aún no se pone de acuerdo en la cantidad de años de exoneración de los principales impuestos. Un proyecto similar había resultado rechazado en diciembre, pero debido a que buscaba crear otras siete zonas similares sobre las que finalmente no hubo acuerdo.

En diálogo con Sputnik, el economista e investigador de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Jorge Manco, atribuyó la promesa de inversión de Cosco a una búsqueda de las empresas chinas por “crear una corriente de opinión favorable” en un momento en que sectores “pronorteamericanos” de Perú buscan alinearse a las ideas del presidente estadounidense Donald Trump de “ver a la presencia china como un peligro para el país”.

“Hay sectores recalcitrantes de la derecha conservadora en Perú que quieren vender la idea de que las inversiones chinas son peligrosas para el país y que China controla sectores estratégicos de la economía peruana”, señaló Manco.

Manco puso como ejemplo de esos sectores al congresista Roberto Sánchez, del partido Juntos por el Perú, que preside una “comisión investigadora” creada en el Congreso y que ha buscado “señalar todas las deficiencias y los déficits del proyecto”. Para el economista, es en ese marco que Cosco Shipping ha sentido la necesidad de salir públicamente a defender la potencialidad del proyecto y las posibles inversiones que pueden llegar.

El investigador repasó que, a contramano de esas críticas, los números ratifican que el gigante asiático es “el principal inversionista” en Perú. Además, señaló que China concentró en 2024 el 35% de las exportaciones peruanas y que ese número puede subir al 52% si se considera también a otros mercados asiáticos como Corea del Sur, Japón o la India. “En cambio, las exportaciones a los EEUU no alcanzaron el 17%”, graficó.

Manco valoró la potencialidad de este “shock de inversiones” desde China y Asia, aunque “siempre y cuando signifique transferencia de tecnologías” con el objetivo de “transformar a Chancay en una especie de puerto de transformación y exportación de productos con mayor valor agregado”.

Carlos Aquino, economista y director del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, comentó a Sputnik que “la posición geográfica especial” de Perú le permite a las empresas chinas y de países como India, Indonesia o Japón comerciar de manera mucho más económica con Sudamérica, ahorrándose “hasta 15 días de viaje” al no tener que cruzar el Canal de Panamá con sus envíos.

Para Aquino, además de facilitar la instalación de plantas en Perú, convierte a Chancay en una plaza cada vez más atractiva para instalar “grandes almacenes” necesarios para que la carga de países sudamericanos esperen hasta ser transportados hacia China. Según Aquino, puertos como el de Guayaquil, en Ecuador, ya están enviando carga hacia Shanghái a través del megapuerto peruano.

De la mano con eso, recordó, empresas chinas se muestran interesadas en participar de la construcción de ferrocarriles que, por ejemplo, conecten el puerto de Chancay con la ciudad brasileña de Manaus, como una vía más rápida para llevar hacia China la producción brasileña.

¿Perú no estuvo a la altura?

Pero no todas son oportunidades inmediatas. Si bien el Gobierno de Dina Boluarte y el actual ministro de Economía, José Antonio Salardi, son afines a establecer una ZEEP y atender los pedidos de Cosco, Perú tiene otros desafíos que afrontar si quiere poder aprovechar esas inversiones.

“Aunque no se cobren impuestos a Chancay allí no hay nada, es un desierto en el que hay que construir infraestructura para conectar el agua y la electricidad, las vías de comunicación y eso va a demorar”, advirtió el experto.

Lo mismo sucede, según Aquino, con la mano de obra calificada que Perú necesitaría para poder operar plantas de ensamblado de vehículos eléctricos, una de las posibles inversiones asiáticas que eventualmente podrían instalarse. En ese sentido, recordó que Perú “no tiene plantas ensambladoras desde la década de 1990”.

Aquino lamentó que los políticos peruanos “no se dieron cuenta de la magnitud de la obra hasta que se inauguró el puerto” y perdieron tiempo clave en promover obras de infraestructura que serán necesarias para albergar nuevas inversiones asiáticas. En el mismo sentido, Manco consideró que “el Estado peruano no estuvo a la altura” del desafío, al no tener una “visión estratégica” que permitiera “sacarle el mayor provecho a la presencia de capitales chinos”.